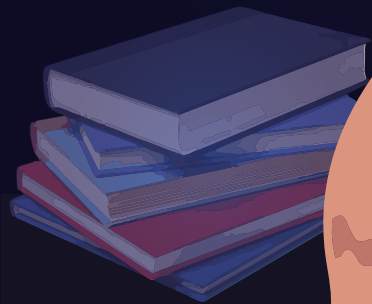
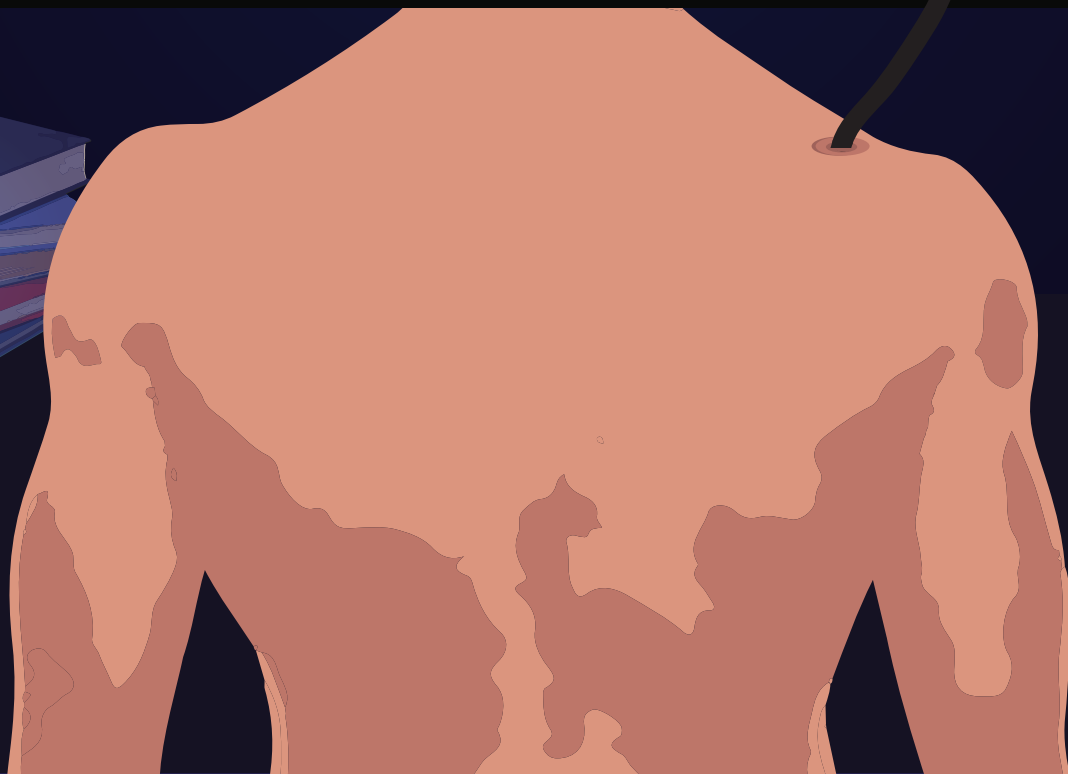
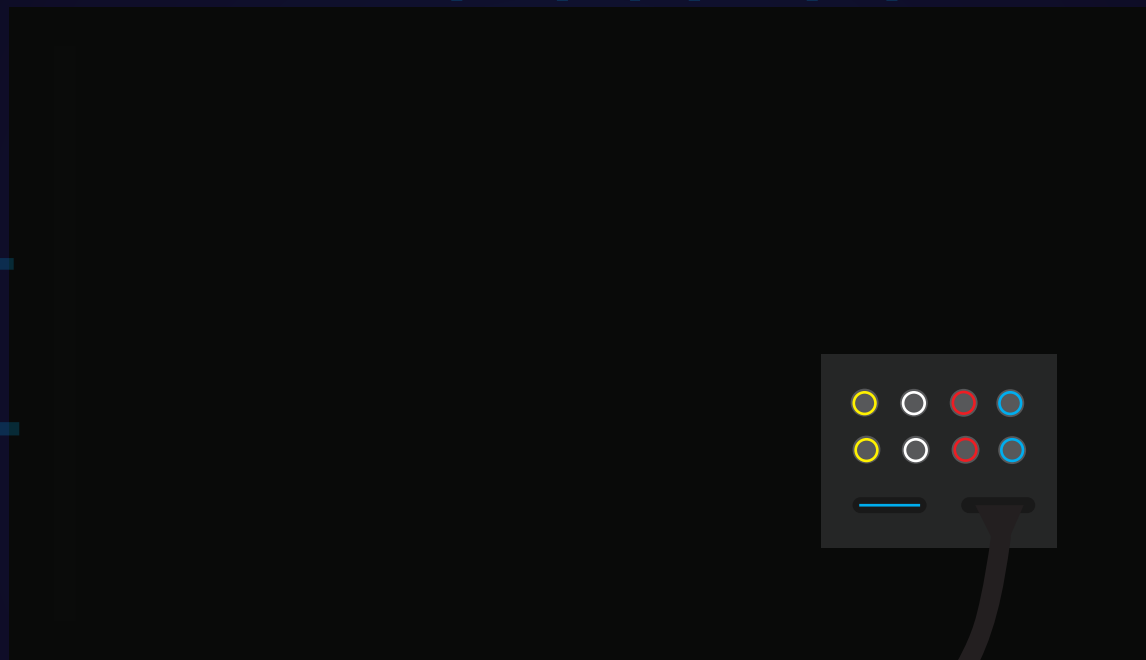


COEFICIENTE ARTIFICIAL



Coeficiente Artificial

Es el año 2049 y el panorama del mundo artificial esta cada día más próximo. Calles desoladas, edificios vacíos, automóviles que conducen de manera autónoma; un mundo imperado por los desarrollos tecnológicos que se apoderan cada vez más de la conciencia de las personas. Un mundo, destruido por nuestros antepasados, quienes se enfocaban en el consumismo y prestaban poca o nula importancia al llamado de la naturaleza.

Soy simplemente un chico de 17 años, delgado e introvertido; encerrado en mi pequeño mundo de realidad aumentada, donde comparto mis experiencias con el mundo que vive envuelto en mi misma faceta. Mis únicos amigos, Tim Shun de Japón y Rio de Brasil, parecieran mostrar el mismo interés que yo. Hablar del futuro y la Educación Superior, parece no ser un tema relevante para nuestra generación.

Tengo una vida rutinaria, despertar, comer, estudiar y descansar. Actividades que puedo realizar desde la comodidad de mi apartamento; cubierto de polvo y plagado de comida que ordené en línea. No necesito tener contacto con el mundo exterior y tampoco me es incómodo evitarlo.

Entrar a la universidad, ¡pff!, vaya paradoja. Nuestras clases son transmitidas a través de la que yo llamo “La gran sala”. Estructuras minimalistas que se encuentran flotando en la estación espacial Scion X. Y ni que decir de nuestro profesor, creo que nunca he conocido alguno, de una forma física claro esta; pues fueron remplazados por droides hace más de diez años; programados continuamente para

reproducir videos e información que el gobierno y los altos mandos deciden mostrarnos.

Vivo en un mundo donde no existen las relaciones personales; donde las personas se rodean de sus amigos y comparten información, a través de videojuegos, transmisiones simultaneas y mediante la gran sala. El ir a la escuela se volvió algo aburrido. Luego de la expansión del internet y de la aparición de páginas como X-pedia, fue muy sencillo buscar lo que queríamos con solo decírselo a nuestro droide.

Arthur, como yo lo llamo, no solo es un droide beta No.4, también es lo más cercano que tengo a un amigo. No solo es un amigo, un robot o una máquina para el trabajo pesado; es mi profesor personal que me enseña todo lo que necesito sin preocuparme por salir de mi hogar.

Y sí, seguramente están pensado, ¡Wow! la educación es sencilla. Y sí, tienen razón. No necesito preocuparme por acudir personalmente a la gran sala, o preguntarle al profesor como hago tal o cual cosa. Todo lo que necesito es prender mi monitor e investigar por mi propia cuenta.

Sin embargo, ¿Por qué demonios necesito entrar a la gran sala para poder cursar la Universidad? Vaya, no sé cómo pueda responder a esa pregunta, parece que lo sé todo y a la vez no sé nada, y ahora viene a mi mente lo que algún extraño dijo, "Yo sólo sé que no sé nada".

Veamos, tal vez Arthur tenga esa respuesta, ¡Arthur!

-Dime querido amo-

Buscar información sobre porque necesito una Universidad si todo lo tengo aquí

-Buscando información, exclamó el droide-

-No se encontraron resultados-

¡Ahhhhh! Estúpido droide, no sabes hacer nada por tu cuenta.

Realmente no sé porque es necesario entrar a la Universidad sí me resulta sencillo ser autónomo y aprender por mi propia cuenta ¿cierto? Mmmm, no sé cómo debería responder a eso. Debería de preguntarle a Arthur, pero luego de lo anterior, tal vez se haya recalentado su chip. Mejor le pediré que ordene mi comida para que llegue a tiempo.

Uff, la vida es difícil, aunque no lo crean. Ser alguien autónomo y estudiar sin la ayuda de nadie no es tan sencillo como suena. Aún sigo sin saber porque necesito entrar a la Universidad; tengo un droide, videojuegos, y ni siquiera sé en qué voy a trabajar. Tal vez deba emprender un negocio y echar a volar esa Impresora 3D que sirve para detener la mesa. En fin, como dijo una persona en la Gran Sala “Lo más sabio es el tiempo, porque esclarece todo.” Y como, yo no tengo tiempo y ya es hora de entrar a la red, me pondré mis lentes y jugaré un rato.

Ufff, ha sido un día muy productivo y ahora es tiempo de entrar a la gran sala. Hoy es el gran día, es el momento en el que decidiremos nuestro futuro. Aunque claro está, que el futuro es ahora, el futuro somos nosotros. Hoy la red nos evaluará a través de una serie de preguntas que serán reflejadas en el interior de la gran sala y los ciber-estudiantes de todo el mundo están listos para realizar el examen.

La gran prueba va a comenzar y obviamente, necesito la ayuda de Arthur; espero en esta ocasión no tenga un corto circuito y pueda responderme lo que le pregunto.

No tengo que hacer todo yo. Digo, soy alguien autosuficiente, pero si tengo un droide que me facilite las cosas porque no utilizarlo.

No había entendido muy bien de qué trataba la prueba, pero el “profesor” el alma mater de la gran sala, un droide super avanzado de aspecto humano, mencionó a través de la plataforma de realidad virtual que quienes sean seleccionados podrán acceder a todos los recursos de la gran sala y obtener privilegios para su Educación Superior. Y bueno, creo que eso sonó importante, así que hare mi mejor esfuerzo, espero Arthur haga lo mismo.

Tic Tac, Tic Tac el reloj mundial está avanzando y a escasos 20 minutos de finalizar la prueba, me encuentro con la pregunta que puede cambiarlo todo

.... ¿Por qué necesita entrar a la gran sala para poder cursar la Universidad?

¡Boom!, sonó como una bomba que ensordecía mi oído y empañaba mis lentes de realidad virtual. He aquí, donde yacen mis esperanzas de entrar a la Universidad: Preguntarle a Arthur, sería de vida o muerte; pues la última ocasión que escuchó esa pregunta sus cables se cruzaron. Sin darme cuenta de que el tiempo transcurre, parecía que el tiempo es relativo; y me recordó aquella persona mayor que lucía como mi abuelo.

En fin... sigo pensando y solo ha pasado un minuto; aunque para mí ha sido eterno. Volteó la mirada hacia el ventanal con vista a la mega torre. Solo veo calles oscuras y miles de edificios que encienden sus luces como luciérnagas una a una. Este es el futuro, un futuro donde las clases las tomamos en cualquier lugar, mientras exista un monitor, droide o cualquier transmisor de señal. Miró al frente de mi habitación,

encerrado en 4 paredes de color gris oxford, y un momento de aparatos tecnológicos oxidados y concentrados en lo ancho de la misma. Veo nuevamente la transmisión y me doy cuenta que han pasado a lo mucho un par de minutos.

Sigo sin saber la respuesta a la pregunta del millón, pero comienzo a reflexionar sobre cómo sería la vida; con clases presenciales, amigos y profesores que nos enseñen y nos orienten a saber sobre nuestro destino. Ahora parece que el tiempo transcurre más rápido y de pronto solo quedan 5 minutos para el final de la prueba. Comienzo a desesperarme y recorro a preguntarle a Arthur. Esta vez me arrojó un sinfín de respuestas de X-pedia, tomó la primera y sustituyó un par de palabras para que la respuesta sea de mi autoría.

“Es un requisito necesario para poder avanzar a La Escuela De Nivel Superior”, esa fue mi respuesta a la pregunta final, no sé si vaya a ser suficiente, pero al final del día es una respuesta que me arrojó X-pedia; y quién soy yo para dudar sobre su veracidad; pues “Yo sólo sé que no sé nada”.

Luego de la prueba de la “Gran Sala” me siento más confiado sobre mi futuro. Han pasado dos semanas y el día de mañana entregarán los resultados. Espero poder recibir el holograma donde aparezca mi certificado de titulación y avanzar a los estudios profesionales; pues, pensándolo bien no estuve tan mal después de todo, y casi no necesité la ayuda de Arthur. Espero con ansias el holograma, ya quiero ver en 360 grados cada uno de los detalles de mi título.

Deseo que pasé el tiempo rápido, pero como el tiempo es relativo, seré paciente y jugaré con mis amigos Rio y Tim, además me gustaría saber que les pareció la gran prueba.

Hola Rio, que te pareció el test

-Rio- Fue una prueba demasiado sencilla, solo espero que la red no cometa errores y obtenga mi certificado para grabarlo en la impresora 3D. ¿Qué tal te fue Tim?

-Tim- Mi droide falló así que tuve problemas al inicio. Después tuve que reiniciarlo y hasta entonces pude contestar todo.

Tic Tac, el reloj seguía su curso y mientras veía y escuchaba los susurros de Tim, me di cuenta que había caído la noche y que era hora de ir a descansar. Me despedí de mis amigos y ansioso por el día de mañana tomé una larga siesta de 5 horas. No recuerdo la última vez que había dormido tanto tiempo, pero sé que había descansado en demasía.

Afortunadamente ya había amanecido y lo primero que podía ver en colores llamativos, era el holograma con el certificado de titulación; estaba listo para ingresar a la Universidad. Finalmente, con ello había sellado el acceso total a los archivos de la Gran Sala y con ello un paso más cerca de la vida profesional.

A pesar de que el internet es gratuito, y que existen un gran número de páginas y herramientas tecnológicas para la búsqueda de información, el tener acceso a la Gran Sala te permite acceder a información clasificada que sólo algunos conocen.

Recibo mi certificado de titulación, y dentro del holograma encuentro un nano-chip que debo pasarlo sobre mi muñeca. Al hacerlo, aparece un código que se adhiere como tatuaje a lo ancho de mi brazo. Ahora entiendo todo, esta marca es mi llave a la información clasificada de la Gran Sala.

Entro por primera vez a la Gran Sala, y pareciera ser otro Universo. La Información aparece en todos los muros de la sala. Códigos holográficos, imágenes tridimensionales y videos en realidad aumentada; son tan solo un breve ejemplo de cómo se presenta la información, y el tipo de tecnología que ni siquiera imaginábamos que existiera.

Comienzo a darme cuenta de que la tecnología está muy por encima de nosotros y para colmo, toda la red está siendo controlada por droides. Sin profesores, sin ingenieros, sin trabajadores operando en la Gran Sala. El mundo se está consumiendo, la tecnología se ha apoderado de nosotros, la educación ha avanzado tecnológicamente, pero el conocimiento de nosotros se ha quedado estancado.

Un holograma que prueba el fin del ciclo educativo, un certificado tecnológico que es muy llamativo, y un currículum vitae que no muestra la experiencia necesaria para adquirir un empleo. Pero, pfff, ¿a quién le importa? Los droides hacen todo el trabajo que necesitamos, nosotros dolo damos órdenes y nos volvemos inútiles con el paso del tiempo.

Mis amigos no suelen decir nada, la gente en general no suele hablar sobre la situación que se vive en el 2049. Pero por lo visto, no somos lo suficientemente

autónomos para poder estudiar por sí solos. La interacción con nuestros profesores es nula, pues los droides han remplazado a quienes nos habían enseñado a lo largo de la vida.

Este es sin duda alguna el peor futuro en el que esperaba vivir. No hay tránsito en la ciudad, las personas viven encerradas entre 4 paredes, estudian cuando ellos consideran necesario y aprenden de lo que ven en la red e incluso de lo visto dentro de la Gran Sala. Los amigos con los que interactuamos, son solo un reflejo de la realidad aumentada. La tecnología y sus facilidades, nos han entorpecido en nuestro afán de adquirir mayores conocimientos desde la comodidad de nuestro hogar.

No me resta más que decir que la educación es un privilegio que todos tenemos, pero que pocos saben aprovechar. Pues a pesar de que internet es gratuito, y la información es accesible para todos, "Yo sólo sé que no sé nada".